

# En el 107 Aniversario de la Revolución de Octubre

Discurso de Héctor Marín Rebollo,  
Secretario General del PPS el 8 de  
noviembre de 2024

Compañeras,

Compañeros:

Nos hemos reunido hoy, 8 de noviembre de 2024 en la sede nacional del Partido Popular Socialista en la Ciudad de México, para conmemorar el aniversario número 107 del estallido de la Revolución de Octubre en Petrogrado, antigua capital del imperio de los zares.

Permítaseme recordar que hay dos formas de analizar la historia. Una, la tradicional tendencia anticientífica que no pasa del relato anecdótico carente de análisis y que es incapaz de advertir y comprender las contradicciones que se dan en el seno de una sociedad determinada, y menos las leyes que rigen los procesos sociales y que, por lo tanto, tal tendencia tradicional de estudio de la historia acusa una penosa subjetividad y una lastimosa carencia de científicidad.

Sobre la Revolución de Octubre de 1917 tomemos, para ejemplificar, un párrafo de uno de los historiadores más famosos: “Lenin, dice Jacques Pirenne, se había dado cuenta de que para hacer la revolución comunista tenía que proceder por etapas: primero, destruir la clase media apoyándose en la campesina a la que serían entregadas las tierras; después constituir con su ayuda una dictadura sostenida por los soviets de obreros y de soldados y, finalmente, una vez eliminada la clase media mediante expropiación, deportación o matanza, imponer a la masa campesina una organización colectivista que suprimiría la propiedad individual.” (Jacques Pirenne. *Historia Universal*. Tomo VII. Pág. 139)

A simple vista el párrafo de Jacques Pirenne acusa una tremenda confusión, una incompreensión total de la estructura de clases de la sociedad rusa y una enorme falsedad en sus aseveraciones.

Esa es la visión general de los intelectuales de la burguesía que no merece, por su pobreza intelectual, comentario alguno en particular. Sin embargo, nada nos impide hacer un comentario general y repetir que los intelectuales burgueses son metafísicos e idealistas.

Para un idealista como Hegel y también como Jacques Pirenne, “lo lógico” es el origen y ley que rige el desarrollo histórico de la humanidad. Por lo tanto, para ellos, la idea es lo primario y la realidad histórica, lo secundario. La materia, es decir, la realidad es creada por “lo lógico”, por el pensamiento. Esto significa que la realidad es creada por los dioses.

La solución marxista del problema es más compleja, pero científica: Lo lógico y lo histórico se hallan en unidad y deben considerarse en íntima relación. A ello hay que agregar que se trata de una unidad en la que lo histórico, es decir, el mundo objetivo en desarrollo, determina a “lo lógico”, y en la que lo lógico es un reflejo de lo histórico, y es su derivado con respecto al proceso histórico.

Como se advierte, el otro enfoque es el marxista.

Hay quienes afirman, desde el enfoque no marxista, que la Revolución rusa del 25 de octubre del calendario juliano, (o sea el 7 de noviembre según el calendario gregoriano), estalló por una eventualidad o por ciertas causas fortuitas debido a la mala dirección del gobierno zarista, pero sobre todo como una consecuencia de la Primera Guerra Mundial. Es más, algunos intelectuales han llegado a postular que fue un accidente de la historia de esos que nunca debieron ocurrir.

Según Zbigniew Brzezinski, quien se expresa con un lenguaje de rencor y sin el menor asomo de análisis, el experimento marxista se concibió en el Museo Británico por un intelectual judío. –“alemán emigrado”, dice. Y después se “trasplantó una idea netamente europea, a una tradición despótica, esto debido a un panfletista revolucionario en papel de componedor de la historia”, (El gran Fracaso. Lasser Press Mexicana S.A. 1989. Pág. 13), obviamente con dedicatoria a Lenin.

Y dice más Brzezinski, mintiendo, obviamente: “los que temían al socialismo en todas sus formas temblaban al recordar la revuelta sangrienta de la Comuna de París en 1871. La palabra “comunista”,

continúa, ya representaba para mucha gente la antítesis de la democracia”

Preguntémonos: ¿Quién impuso el terror en ese hecho histórico? No fueron los obreros que usaban barricadas, palos y piedras y una que otra vieja escopeta de chispa para defenderse. Lo que no dijo el neoconservador demócrata, compañero de perversidades criminales de Kissinger, es que las fuerzas prusianas y francesas, para terminar con la Comuna de París, asesinaron bombardeando, a cañonazos, a bayoneta calada y con disparos a cerca de 50 mil obreros y campesinos, que detuvieron y encarcelaron a 40 mil y desterraron a miles a Nueva Caledonia.

Un dato más. Francis Fukuyama, un entonces bisoño empleado del Departamento de Estado de los Estados Unidos, bajo el mando de un ultraconservador de la policía política apellidado Kristol, muy animados por los problemas que padecía entonces la URSS, escribió u en 1989 el artículo *El fin de la historia* en el que afirmaba, ante el derrumbe del Muro de Berlín, que la humanidad había llegado “al fin de la historia como tal: esto es, el punto final de la evolución ideológica de la humanidad y se imponía la universalización de la democracia liberal occidental como la forma final de gobierno humano”.

Se atrevió a subtítular su folletín como “*La interpretación más audaz y brillante de la historia presente y futura de la humanidad*”. Más aún: afirmaba que las ideologías, ante el derrumbe de la URSS, ya no son necesarias y que ahora lo que vale es la economía. Y remataba su libelo con la afirmación de que “el sistema liberal de Estados Unidos es la única realización posible de sueño marxista de la sociedad sin clases.”

Es más, preocupado no por la paz, el humanismo o el fin de la Guerra Fría, predijo que lo que seguía era sólo la “satisfacción de las sofisticadas demandas consumistas” y fue más allá al suponer etapas de la historia pues en la “era poshistórica no habrá ni arte ni filosofía, sólo la perpetua conservación del museo de la historia humana.”

Es evidente que cuando un autor se rige por sus deseos y su febril imaginación, en lugar de conocer y aplicar las leyes del desarrollo de la sociedad puede incurrir en desafortunados desatinos.

Bien. Para nosotros los marxistas es muy claro que la Revolución de Octubre no fue ni una casualidad fortuita ni un acontecimiento accidental. Fue consecuencia de las contradicciones que atosigaban al enorme imperio zarista en la última década del siglo XIX y las dos primeras del siglo XX y que la Primera Guerra Mundial, en la que se vio involucrado el zarismo frágil y corrompido, aceleró el resultado final revolucionario.

Con 22 millones de kilómetros cuadrados, entonces con 150 millones de habitantes y una multiplicidad de etnias y obviamente de idiomas, la Rusia zarista era una nación en la que entre las diversas clases sociales habían surgido, madurado y se habían agudizado contradicciones de tipo económico, político y social.

Rusia era un enorme país fundamentalmente campesino y atrasado, con un incipiente desarrollo industrial y en el que coexistía con lo anterior la tenencia de la tierra en manos de señores feudales; una población con alto índice de analfabetismo y un régimen en el que la nobleza terrateniente tenía innumerables privilegios.

La iglesia ortodoxa y su clero y el Estado asociado a los terratenientes imponían a sangre y fuego su autoridad sobre la inmensa masa de campesinos pobres y de obreros semi-proletarios que acababan de abandonar el arado y las aldeas para incorporarse a las plantas industriales en un rápido proceso de industrialización.

Como consecuencia de que se había acelerado la industrialización de Rusia y que obviamente había empezado a desarrollarse el proletariado, los líderes del Partido Obrero Socialdemócrata de Rusia habían madurado rápidamente y se habían organizado, a diferencia de los campesinos que constituían el 80 por ciento de la población del enorme territorio ruso.

Había contradicciones internas y externas en Rusia. Las primeras eran el choque entre terratenientes y campesinos miserables y analfabetos. Entre obreros y capitalistas. Entre el pueblo y la nobleza. Se mantenía aún el régimen de la servidumbre. Entre el pueblo y el régimen zarista. La religión y la nobleza asociadas imponían sobre la sociedad y más sobre la mujer los estigmas del sojuzgamiento y la obediencia ciega al amo y al varón.

A nivel internacional en ese tiempo, el capitalismo se transformaba al surgir los monopolios y con ello aparecía el imperialismo. Se agudizaba la lucha de clases. Como escribió el maestro Vicente Lombardo Toledano, “cuando la contradicción interna del sistema capitalista sobrepasa los límites de cada país (...) se convierte en contradicción inter-imperialista” (VLT. Trascendencia de la Revolución Socialista de Octubre. CEFPSVLT 1997. Pág. 235)

Por eso la consecuencia fue que las profundas diferencias entre potencias desembocaron en la Primera Guerra Mundial.

En síntesis, Rusia tenía una economía dependiente con una industria incipiente, pocos kilómetros de vías férreas y una agricultura atrasada, sin abonos, sin maquinaria ni tecnología propia, con arados primitivos, además de que internamente los rusos ricos explotaban sin piedad a las minorías nacionales y las discriminaban.

Todas las condiciones anteriormente descritas significaban una agudización de la lucha de clases, más cuando la participación de Rusia zarista en la Primera Guerra Mundial había cobrado casi 7 millones de muertos, heridos graves y prisioneros de guerra, con la gran inconformidad del pueblo ruso.

Lenin para entonces habría escrito el libro *El imperialismo, fase superior del capitalismo* en 1916 en el que analizó los profundos cambios que implicaban la concentración de la riqueza en pocas naciones, el surgimiento de los monopolios, la formación de la oligarquía financiera, la exportación de capitales a las naciones pobres y el reparto del mundo entre las potencias.

En su gran obra *El Estado y la Revolución* (1917), Lenin explicó su idea de que al derribar al régimen zarista se pasaría a una fase democrático-burguesa, mediante una revolución conducida por la clase obrera en alianza con los campesinos, pero bajo la conducción del que después sería el Partido Comunista de la URSS.

Hay que decir que el antecedente, la Revolución de 1905 en Petrogrado fracasó porque la correlación de fuerzas no favorecía en modo alguno a los trabajadores además de que entonces no había madurado el partido obrero. La brutal represión contra el pueblo, campesinos y obreros dejó más de doscientas víctimas.

Fue aquella revolución un ensayo general que se consumaría plenamente el 7 de noviembre de 1917, afirmaría Vladimir Ilich Ulianov, Lenin.

Una revolución socialista no es la explosión de una aventura anarquista. La dirección política, es decir, el Partido, debe saber cuándo han madurado las condiciones objetivas y subjetivas. En ese momento crucial de la Rusia de 1917 las condiciones materiales estaban dadas y una ola de huelgas y movilizaciones populares organizadas por los bolcheviques hacían que la monarquía se tambaleara. Obviamente las condiciones subjetivas afloraban como maduras con el convencimiento de las masas que eran conducidas por los bolcheviques.

Esas dos condiciones determinaron que del 23 al 27 de febrero (marzo del nuevo calendario) el zarismo fuera derribado y el 2 de marzo el zar Nicolás Segundo abdicara.

En abril regresaría Lenin de su destierro en Suiza después de diez años de exilio y presentaría su programa de las Tesis de Abril que en síntesis expresaba: “todo el poder para los soviets.”

A las diez de la mañana del 25 de octubre de 1917<sup>1</sup>, el Comité Militar Revolucionario del Soviet de Diputados, Obreros y Soldados de la ciudad de Petrogrado expidió el siguiente comunicado:

**A los ciudadanos de Rusia:  
El Gobierno Provisional ha sido derribado. El poder del Estado ha pasado a manos del Soviet de Petrogrado y del Comité Revolucionario Militar, que está a la cabeza del proletariado y de la guarnición de la capital.**

En lo nacional se derrumbaba el gobierno ahora en manos de Kerenski y como nunca se había visto, obreros y campesinos e intelectuales revolucionarios tomaban el poder.

---

<sup>1</sup> 7 de noviembre según el calendario gregoriano vigente en todo el mundo occidental.

En el escenario mundial surgía, en contraposición al capitalismo y al imperialismo, un régimen nuevo: el socialista que habría de marcar rutas importantes al desarrollo del mundo y de la historia.

¿Qué importancia tiene para el devenir el triunfo de la Revolución de Octubre? Los aportes de esa Revolución son magníficos, trascendentales.

Si fuese válida una comparación entre fenómenos de las ciencias naturales y de las ciencias sociales aportaríamos dos ejemplos muy didácticos para mostrar en el plano de las ciencias sociales, la grandeza histórica de la Revolución de Octubre.

El rey Hierón en el muelle de Siracusa, invitado por Arquímedes jaló la cuerda colocada en las poleas y a un navío, pudo levantarlo por la proa aun cargado y con toda su tripulación. Una ley de la física, hasta entonces oculta, había sido revelada por la ciencia.

Copérnico, no conforme con la teoría geocéntrica de Tolomeo, demostraría mediante la observación que el Sol era el centro del Universo, (en realidad del Sistema Solar) y que la Tierra y los planetas giraban en torno del Sol. Además, que la Tierra tenía su propio movimiento sobre su eje, que origina el día y la noche porque obedecen a leyes matemáticas y de la naturaleza. La Iglesia católica, Calvino y Lutero condenaron a Copérnico por falsario y mentiroso pues atentaba contra la Biblia.

Así, Galileo, Newton, Darwin, Einstein y muchos más con sus descubrimientos científicos dieron grandes jalones a la investigación científica y a la verdad y demostraron diversas leyes de la naturaleza.

Pues de la misma manera, pero en el ámbito de las ciencias sociales, el materialismo dialéctico, el marxismo, las ideas de Marx y Engels, teniendo como capitán a Lenin, demostraron que, como decía el comandante Fidel Castro, “un mundo mejor es posible.”

Las hipótesis del marxismo sobre la instauración del socialismo que muchos calificaban de utopía, con la Revolución de Octubre se hacía realidad.

Sobre ese magnífico hecho histórico el maestro Vicente Lombardo Toledano escribió en su artículo de *Siempre!* del 18 de octubre de 1967 que es “el acontecimiento más grande de todos los siglos, porque los regímenes por los que ha pasado la sociedad humana –la esclavitud, el feudalismo y el capitalismo- tienen la misma base: la propiedad privada de los medios de producción, en tanto que el régimen socialista creó una nueva, la supresión de la propiedad privada, reemplazándola por la propiedad social de los medios de la producción económica.”

En esencia, con la Revolución de Octubre el poder pasó a manos de los soviets o comités adecuadamente organizados y se inauguró una nueva etapa en la historia de la sociedad humana.

¿Cuáles eran los propósitos de esa Revolución?

La Revolución rusa dirigida por el partido marxista se propuso, a través de la socialización de los medios de producción y la planificación de la economía:

- ✓ Que Rusia saldría de la guerra imperialista y lucharía por la paz,
- ✓ Que sería suprimida la explotación de los trabajadores y trabajadoras,
- ✓ Que se aumentarían coordinadamente las fuerzas productivas en la industria, la agricultura y la ganadería,
- ✓ Que se elevaría constantemente el nivel de vida de la población garantizando la satisfacción de sus necesidades básicas,
- ✓ Que se transformaría la naturaleza en beneficio de la sociedad,
- ✓ Que se aseguraría el trabajo para todos y todas respetando la vocación de cada quien. “De cada quien, según capacidades, a cada quien según su trabajo.”
- ✓ Que se llevaría la educación hasta los últimos rincones del enorme país,
- ✓ Que se reconocería, en un marco de igualdad, la personalidad de las diversas nacionalidades en el inmenso territorio ruso,
- ✓ Que se haría florecer la cultura surgida del pueblo.

Al fundarse la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas en 1922, su influencia se extendió entre los trabajadores y los pueblos de todo el mundo que entonces tuvieron una guía y un apoyo para luchar por su liberación.



Sin embargo 14 naciones quisieron impedir la Revolución y con millones de soldados atacaron al Ejército Rojo que finalmente resultó vencedor contra los invasores en ese conflicto que se extendió de 1917 a 1923.

Honramos aquí el heroísmo del pueblo ruso y de diversas nacionalidades y la gran dirección del Partido Comunista.

El legado de la Unión Soviética a la historia de la humanidad fue vasto. Sólo mencionaremos los centralmente importantes:

1.- Comprobó que el socialismo no es una utopía, sino que es posible instaurarlo, y que cada pueblo del mundo tiene la posibilidad de marchar por su propia vía hacia ese régimen superior de la vida social.

2.- Demostró a los trabajadores que es posible la victoria de los oprimidos sobre los opresores y que un pueblo organizado puede cambiar su realidad.

3.- Marcó el inicio de una nueva época en la historia.

4.- Demostró que el capitalismo no es eterno, que está viviendo su última etapa desde el punto de vista histórico, y que existen otras vías para lograr el desarrollo de los pueblos y las naciones.

5.- Aceleró el proceso de descolonización del mundo, particularmente en Asia y África donde existían pueblos enteros sometidos al colonialismo imperialista como sistema dominante en los siglos XIX y parte del XX. El gran ejemplo de la Revolución de Octubre que hoy celebramos, enseñó a los pueblos colonizados y semicolonizados por las potencias, que se puede lograr la independencia verdadera.

6.- El triunfo de la Revolución de Octubre cambió la correlación de las fuerzas sociales y políticas en el escenario de la Tierra. Fue un factor de contención y contrapeso a la hegemonía del imperialismo yanqui, asegurando el mantenimiento de la paz a través de los principios

internacionales de la coexistencia pacífica entre los países con distinto régimen social y de la autodeterminación de los pueblos.

7.- Hizo posible el advenimiento del socialismo en otros países. China y la República Popular Democrática de Corea son un ejemplo. Coadyuvó a la victoria de Vietnam, a la proscripción del Apartheid en Sudáfrica y al triunfo de la Revolución Cubana.

8.- La Revolución de Octubre fue el primer intento victorioso de la clase obrera por tomar el poder, a fin de convertir en realidad los postulados del socialismo científico. Contribuyó en la organización de partidos comunistas, socialistas y democráticos en todo el mundo como vanguardias políticas e ideológicas de los pueblos, extendiendo además el conocimiento y el estudio del marxismo-leninismo.

9.- Obligó a mejorar las condiciones de trabajo expresadas en las legislaciones de los países capitalistas con la inclusión de los derechos sociales.

10.- Demostró que los procesos sociales, cuando existen las condiciones materiales, objetivas y han madurado las condiciones subjetivas, los procesos sociales se pueden dirigir.

11.- Constituye una referencia histórica concreta del futuro de la humanidad en la justicia social, el mantenimiento de la paz y un estímulo para luchar por el fin de la enajenación humana.

12.- Contribuyó de manera decisiva en la derrota del nazifascismo en la Segunda Guerra Mundial. Las fuerzas armadas de la Unión Soviética lograron derrotar al enorme poderío del ejército nazi y sus aliados.

13.- Inició la conquista del espacio exterior y la revolución científico-técnica, incorporando los adelantos tecnológicos a la producción económica.

14.- Inauguró una era de esperanza y fe en el porvenir, y fomentó el surgimiento de un nuevo humanismo.

En fin, compañeras, compañeros, amigos todos: La influencia de alcance universal de la Revolución Socialista de Octubre dejó de pertenecer a un solo país.

Su ejemplo pertenece a la historia de todos los pueblos del mundo.

Es la Revolución por excelencia, de todos los que sufren y de las nuevas generaciones de mujeres y hombres que desean construir un mundo nuevo, un mundo mejor, en donde el ser humano florezca y llegue a su completa plenitud.

¡Viva la Revolución de Octubre!

Ciudad de México; 8 de noviembre de 2024